

Proclamación del Plan de Ayutla, para impulsar la revolución que da fin al gobierno de Santa Anna y convoca al Constituyente de 1857

1 de marzo de 1854



El 1 de marzo de 1854 se firmó en Ayutla, Guerrero, el acuerdo conocido como Plan de Ayutla, liderado por Florencio Villarreal, Juan Álvarez e Ignacio Comonfort. El objetivo era destituir al entonces presidente de México, Antonio López de Santa Anna, y luego establecer un gobierno que promoviera el federalismo y la democracia en el país.

Contexto

A mediados del siglo XIX, México estuvo marcado por la inestabilidad política y social, que se combinaron con una serie de conflictos internos y externos que debilitaron al gobierno. En este contexto, Antonio López de Santa Anna, un político y militar, se convirtió en una figura dominante en la vida nacional. Gobernó en

“Lo que distingue al movimiento de Ayutla de los numerosos levantamientos que experimentó México al inicio de su vida independiente es que fue una revolución que cambió las estructuras existentes [...]. Dio paso a la era liberal que emprendería la Reforma, con la implantación del régimen federal y el establecimiento de un Estado laico.

Patricia Galeana
Instituto Nacional de Estudios Históricos de las
Revoluciones de México

múltiples ocasiones; su administración estuvo caracterizada por el autoritarismo y su enfoque centralista. La insatisfacción con su gobierno y el deseo de un cambio político por parte de la clase liberal mexicana fueron factores clave en el desarrollo del Plan de Ayutla.

Hacia 1854 la figura de Santa Anna, quien se había autoproclamado “Su Alteza Serenísima”, era sinónimo de poder y corrupción. Muchos de sus antiguos aliados lo miraban con temor y desconfianza, esto fue uno de los motivos que condujeron a la proclamación del Plan de Ayutla. Otros elementos que se sumaron fueron la venta del territorio de La Mesilla a los Estados Unidos en diciembre de 1853 –abarcaba 76,845 km² y costó diez millones de dólares–; la deficiente distribución y administración de los recursos económicos; la exigencia de impuestos excesivos a la población; la inestabilidad política y la persecución a los opositores políticos.¹

El Plan de Ayutla

La situación llevó a un profundo descontento popular y provocó que las fuerzas liberales se unieran con la finalidad de combatir al dictador. Así, el 1 de marzo de 1854, Florencio Villarreal, un joven militar, se reunió con Juan N. Álvarez, destacado guerrillero de la Independencia de México, e Ignacio Comonfort, antiguo aliado de Santa Anna durante la lucha por la causa republicana en la década de 1830-1840.

El documento fue redactado en la hacienda La Providencia, y fue firmado por Juan Álvarez, Ignacio Comonfort, Trinidad Gómez, Diego Álvarez, Tomás Moreno y Rafael Benavides.²

El objetivo principal del Plan de Ayutla era destituir a Santa Anna y establecer un gobierno que promoviera la democracia y el federalismo en México. Esto implicaba descentralizar el poder político, otorgando mayor autonomía a los estados para que pudieran tomar decisiones y gestionar sus asuntos internos de manera independiente. Además, buscaba restaurar el orden constitucional de 1824, que había sido abolido por Santa Anna.

El 10 de marzo de 1854 Ignacio Comonfort modificó el Plan; lo dividió en dos partes. En la primera delineó las causas que motivaron el levantamiento, resumidas en tres puntos fundamentales. En primer lugar, destacó la figura de Santa Anna

¹ Edmundo O’Gorman. *Plan de Ayutla* (México, D. F.: Inehrm, 2015), <https://goo.su/CkWrWA>

² Raúl González Lezama. “La Revolución de Ayutla”, Inehrm, <https://goo.su/xNecJQL>

como una amenaza constante para la democracia, debido a sus tendencias autoritarias y su historial de decisiones unilaterales que socavaban los principios democráticos.

En segundo lugar, subrayó las graves pérdidas territoriales sufridas por México durante el gobierno de Santa Anna, lo cual generó un sentimiento de indignación y descontento entre la población. En tercer lugar, resaltó la ausencia de garantías civiles y políticas, ya que el dictador ejercía el poder de manera arbitraria, sin respetar los derechos ni las libertades fundamentales de los ciudadanos.

Por otro lado, en la segunda parte del plan, los firmantes establecieron los compromisos y las propuestas para transformar el régimen dictatorial en un sistema republicano. El punto central de estos compromisos fue la exigencia de la entrega inmediata del poder por parte de Santa Anna y la instauración de un gobierno provisional que trabajara en la transición hacia un sistema democrático y federalista. Se acordó un plazo de 15 días con el objetivo de llevar a cabo este proceso de transición y asegurar una rápida y efectiva transformación del gobierno.³

El Plan de Ayutla fue fundamental al brindar un respaldo ideológico a la revolución y contra la dictadura de Santa Anna, que culminó con la convocatoria al Congreso Constituyente de 1856-1857. En octubre de 1855, Juan N. Álvarez asumió la presidencia interina y formó un gabinete compuesto por destacados líderes liberales: Ignacio Comonfort, Melchor Ocampo, Guillermo Prieto y Benito Juárez, personajes profundamente comprometidos con los principios del liberalismo que desempeñaron un papel crucial en la implementación de las Leyes de Reforma.

En este sentido, la Revolución de Ayutla fue una victoria importante en la lucha por los principios liberales; ayudó a sentar las bases para redactar la Constitución de 1857, que reflejaba los ideales de democracia, separación de poderes y derechos individuales promovidos por el movimiento liberal.⁴ De esta manera se inauguraba una nueva etapa en la historia política de México.

Imagen: Plan de Ayutla (viñeta de Alberto Beltrán, 1957). Acervo Bibliográfico Inehrm. En Edmundo O’Gorman. *Plan de Ayutla*, <https://goo.su/CkWrWA>

³ Edmundo O’Gorman. *Plan de Ayutla* (México, D. F.: Inehrm, 2015), <https://goo.su/CkWrWA>

⁴ Raúl González Lezama. “La Revolución de Ayutla”, Inehrm, <https://goo.su/xNecJQL>